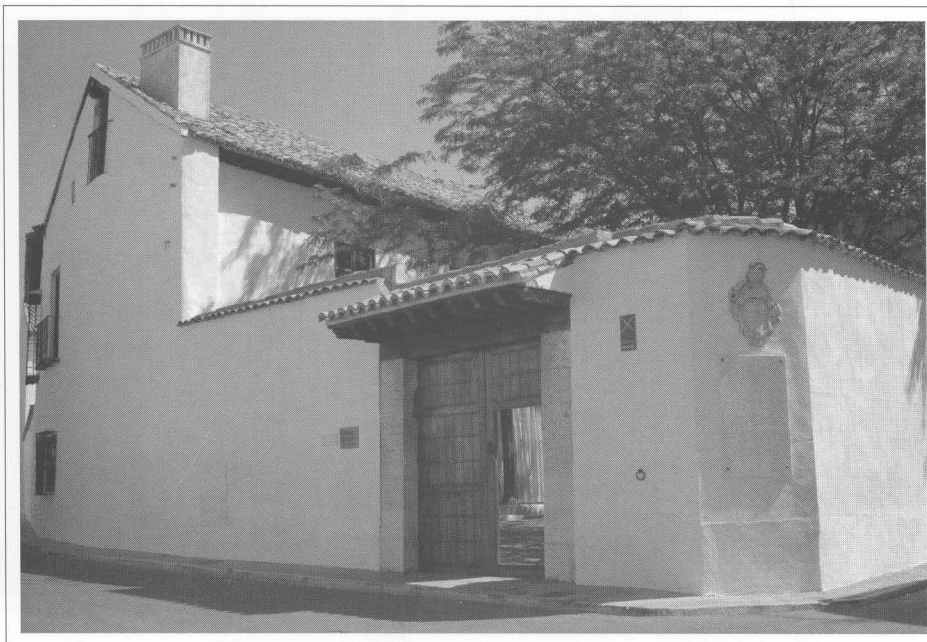


“Sucedió, pues, lector
amantísimo, que viniendo otros
dos amigos y yo del famoso
lugar de Esquivias, por mil
causas famoso, una por
sus ilustres linajes, y otra
por sus ilustrísimos vinos...”

Miguel de Cervantes
(*Prólogo al Persiles*)



Esquivias y Cervantes

[en los límites madrileños de La Mancha alta]

La relación que Cervantes tuvo con los cómicos, entre 1582 y 1584, años en los que logra representar alguna obrilla teatral, cristalizó en intensos amoríos con Ana Franca, o Vilafranca de Rojas, mujer casada. De esa relación nació una hija, a la que bautizaron con el nombre de Isabel de Saavedra. Y como Cervantes era un crápula, en ese mismo año de 1584 se casó con Catalina de Palacios y Salazar, llamada Catalina de Salazar. La boda entre Catalina, de 19 años, y Miguel, de 37 años, se celebró en Esquivias, villa en la que Cervantes tuvo su primer hogar propio (en realidad la casa era de la familia de su esposa). Esquivias tiene una situación ideal, a medio camino entre Madrid y Toledo, en un “*esquiviado*”, próximo a Illescas.

Esquivias pertenece actualmente al Partido Judicial de Illescas. Localizada en la comarca natural de La Sagra, está a 39 kilómetros de Toledo capital, y a poco más o menos de Madrid capital, en un espacio entre las carreteras de Toledo y Andalucía. El término, sobre terreno arcilloso, bañado por los barriales Chico y Grande, es accidentado; si accidentes son los cerros de Santa Bárbara y de la Cruz. En el casco urbano están las Fuentes de Carlos IV o del rey, que Carlos IV era Rey; la de Duviales, que suena a francés; y de la Plaza, en una de las plazas.

Los orígenes de la villa podrían situarse en el siglo XII, cuando Alfonso VIII dona al cabildo catedralicio de Toledo los solares, heredades y todo cuanto hay en el lugar. En el año del 1204 se cumple la voluntad del monarca, Fernando III, entregando todos los bienes reales al Cabildo: se confirma la donación de

Esquivias, más Torrijos y Salamanca. Posteriormente el Cabildo compra todos los bienes que poseían sus anteriores dueños (nobles, por supuesto). Las repoblaciones posteriores se hacen con colonos procedentes de Toledo. De fecha más reciente son los documentos de pergamino, de los siglos XVI y XVII, que se conservan en el Archivo parroquial, donde también está la partida de matrimonio de Miguel y Catalina. En la población también está el escudo de los Quijada, nombre muy ligado al Quijote, a don Alonso Quijano (Quijada, Quijote, Quijano).

La patrona de Esquivias, pueblo eminentemente agrícola (tiene actualmente unos 3.900 habitantes autóctonos. En la década de los 60, siglo XX, sólo tenía 2.454 habitantes, registrándose una fuerte emigración a Madrid y Getafe), es la Virgen de la Buena Leche. Realmente el nombre de la patrona es sorprendente, mucho más en una zona vinícola de afamados vinos citados por Cervantes en sus obras *La Cueva de Salamanca* o *El coloquio de los perros*. Pero a decir verdad, Cervantes debió ser un gran catador de vinos, porque también en *El Quijote* hace mención al vino de Ciudad Real.

El edificio histórico más importante de Esquivias es, naturalmente, la casa de Cervantes, un casón de hijosdalgos del último tercio del siglo XVI. Tampoco desmerece la iglesia parroquial de la Asunción, neoclásica del siglo XVIII, del 1794, levantada sobre las fábricas del templo anterior, donde se casaron Miguel de Cervantes y Catalina de Salazar, que conserva una virgen de Alonso Cano. Está también la ermita de San Roque, del siglo XV, bendecida en 1602, de planta rectangular, con testero plano. El solado es de baldos-